

RESISTENCIA = ALN
MR-8



MARI =
GHIELLA



SUPPLEMENTO

N. 1

400 7940 / A

RATIFICACION DE UNA TESIS

El papel de la accion revolucionaria en la organizacion

Este trabajo esta dedicado a la nueva izquierda y a los compañeros revolucionarios y antifascistas europeos.

Nuestra organizacion es la ACCION LIBERADOR NACIONAL. Lo que ella hoy representa no lo obtuvimos en una hora ni sin sacrificios, sino a traves de uno esfuerzo decidido y abnegado. A ese esfuerzo no le faltaran la bravura y el desprendimiento de aquellos que murieron en el cumplimiento del deber revolucionario, de los que fueron arrestados y barbaramente torturados en las carceles de la reaccion y de los que fueron asesinados por la policia.

La accion revolucionaria de sencadeada por pequenos grupos de hombres armados fue el gran esfuerzo del que surgio nuestra organizacion.

Ya no queda duda ahora, despues de haber pasado nosotros a accion revolucionaria, que es solamente a traves de ella que puede surgir la organizacion capaz de hacer la revolucion victoriosa.

De esa accion revolucionaria, de su papel en la organizacion, es de lo que trataremos a continuacion

1- Las primeras acciones revolucionarias

En el año 1968 no éramos aún una organizacion nacional. Éramos solamente un grupo revolucionario de Sao Paulo, no teníamos practicamente nada. Nuestras ramificaciones en el territorio nacional eran casi inexistentes.

Partimos de cero con un nucleo inicial de combatientes y no habiamos realizado todavia ninguna accion revolucionaria que nos distinguiese de los numerosos grupos y organizaciones, empenadas hasta entonces en discusiones improductivas.

Nuestro primero paso consistio en salir a la arena con un pequeno numero de hombres armados para una accion de expropiacion.

En virtud de la accion revolucionaria que desarrollamos, creamos una potencia de fuego propia.

Todo lo que conseguimos fue fruto de acciones de audacia planeadas por pequenos grupos revolucionarios que comenzaron con una u otra arma y fueron aumentando su poderio de fuego.

Lo que nos hizo crecer fue la accion, unica y exclusivamente la accion revolucionaria. Basados en el principio de que la accion hace la

vanguardia, en realidad nos lanzamos a las acciones de la guerrilla urbana pero sin declarar que se trataba de eso.

Ante las primeras acciones, el enemigo, cogido de sorpresa, supuso que se trataba de actividades de bandidos. A partir de ahí perdió un año en busca de huellas falsas. Cuando / descubrió su engaño y percibió que a frontaba una acción revolucionaria, ya era tarde. La guerra revolucionaria estaba desencadeada.

- 2- La guerra revolucionaria y nuestra transformación en una organización nacional.

Las manifestaciones concretas de la guerra revolucionaria surgieron en 1968 en las grandes ciudades brasileñas a través de la guerrilla urbana y la guerra psicológica, preanunciadoras de la guerrilla rural en nuestro país.

Con la guerra revolucionaria atacamos desde el inicio los intereses de la dictadura militar y de las clases dominantes y nos volvimos contra el imperialismo norteamericano.

Más tarde hicimos ver a las clases dominantes y al imperialismo de Estados Unidos que de nuestra parte, lanzaríamos sobre ellos los elementos de la guerra revolucionaria y sus implicaciones, tomándoles por la fuer

za recursos y armas para el armamento de la revolución. Nuestra estrategia revolucionaria se fue haciendo clara en el país a medida que fue aumentando y se diversificaban nuestras acciones en la guerra revolucionaria desencadeada.

Expropiando al gobierno y a los grandes capitalistas nacionales y extranjeros, capturando armas y explosivos, perjudicando las iniciativas de la dictadura, como en el caso de sabotaje por bombas a la exposición antisubversiva del ejército en Sao Paulo, atacando los bienes y la propiedad de los imperialistas norteamericanos, participando en operaciones conjuntas para la sanción de los espías de los Estados Unidos, pusimos en práctica, de hecho y no de palabras, un plan concreto de combate contra el enemigo.

En cuanto la guerra psicológica, lo que hicimos fue utilizar contra la dictadura la técnica de desinformación y contrainformación, contribuyendo para llevar al régimen militar brasileño casi al desespero. Sobre todo después que censuró la prensa y los demás medios de comunicación social, se ve un sobresalto constante para impedir la filtración de cualquier noticia que parezca inconveniente a los intereses de los militares en el poder.

Actuando de esa forma, conse -

guimos en un año crear un volumen razonable de acciones diversificadas y caracterizar nuestra acción revolucionaria como una firma acción liberadora antidictatorial y anticapitalista.

A partir de entonces nuestras / fuerzas, que no habían parado de crecer, se tornaron mayores. Hubo aumento de nuestra área de contacto y de apoyo político revolucionario. Fuimos evolucionando gradualmente de la condición de grupo revolucionario, hasta la condición de organización / con ramificaciones en todo el país.

La experiencia brasileña acerca del papel de la acción revolucionaria en la organización nos da dos conclusiones importantes:

- 1) Una organización revolucionaria se afirma por la acción que desarrolla.
- 2) Lo que hace una organización y le da el nombre, es la acción revolucionaria.

3- Síntesis de los resultados de las primeras acciones revolucionarias.

El desencadenamiento de la guerra revolucionaria en Brasil a través de pequeños grupos armados quebró / los tabúes existentes.

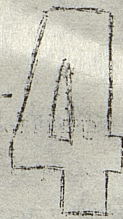
Los argumentos inflexiblemente sustentados por los oportunistas pa-

ra negar las condiciones revolucionarias y la viabilidad de la lucha armada cayeron por tierra.

Un año después del inicio de las acciones revolucionarias podemos señalar los siguientes resultados

- a) nuestro crecimiento fue fruto de la acción revolucionaria
 - b) creamos una potencia de fuego propia
 - c) ganamos un año de ventaja sobre la reacción, tomándola de sorpresa con las expropiaciones y captura de armas y explosivos, y evitando dejar rastro para no alertarla acerca de nuestros propósitos
 - d) partimos del punto cero, pasando de la situación en que éramos un grupo, a aquella en que nos cambiamos en una organización nacional, que actuaba con su propio / nombre e identificaba sus acciones.
- 4- Clima favorable a nuestro crecimiento y al avance de la guerra revolucionaria.

Mientras formábamos la guerrilla urbana con pequeños grupos de / hombres armados, el movimiento estudiantil ganaba la plaza pública, daba combate a la dictadura y utilizaba métodos de táctica de lucha de calle que desmoralizaban cada /



vez mas el enemigo.

Tanto nuestra lucha como de los estudiantes convergían en un mismo punto, nuestros esfuerzos aparecían sumados en la práctica. El área urbana fue así motivada en el país entero y las fuerzas de la dictadura tuvieron que empeñarse a fondo en el combate a la guerra revolucionaria. Entonces no tuvieron duda en poner fin a la situación política existente en el país, y pasaron al establecimiento de una situación militar. Acogéndose a la técnica del golpe dentro de el golpe desencadenaron un nuevo golpe fascista el día 13 de diciembre de 1968 y decretaron el Acto Institucional número 5.

Las nuevas medidas de combate a la guerra revolucionaria están contenidas en el referido Acto Institucional número 5, en el relato del general Jaime Portela, jefe de la casa militar del gobierno, y en la nueva ley de Seguridad Nacional.

Se trata de medidas fascistas, vueltas abiertamente contra los actos revolucionarios. Y por primera vez la dictadura menciona en sus leyes como actos revolucionarios el terrorismo, el asalto a bancos, el justiciamiento de espías extranjeros el ataque a los cuarteles, el desvío y captura de armas y explosivos.

En la tentativa de impedir los actos revolucionarios con el auxilio

de leyes de extrema violencia, el enemigo se hay tornado mas cruel, desencadenado un terror policiaco que nada se diferencia de los nazis. La crueldad de los fascistas favoreció el clima de la guerra revolucionaria, y arrastra contra los militares brasileños y la actual dictadura un número cada vez mayor de enemigos.

Los gorilas se encuentran por consiguiente ante un argumento: aumento considerable del descontento popular, y se enfrentan con obstáculos cada vez mayores para justificar la política de la dictadura.

En dentro de eso clima que nuestra organización va ganando terreno.

El golpe fascista de diciembre no ha conseguido detener la guerra revolucionaria ni paralisar nuestro avance, a pesar del terror policiaco y de las torturas y asesinatos de lo militante revolucionario.

- 5- Analisis de las experiencias del proceso de crecimiento de las organizaciones revolucionarias.

Dentro de varias formas de crecimiento de las organizaciones revolucionarias hay dos que se destacan. Una de ellas se lleva a la práctica a través del proselitismo y preparación de cuadros políticos cuya función de convencer, discutir documen-

tos y programas.

La otra manera ya tradicional en Brasil, era propia de las organizaciones que procuraban soluciones políticas, acuerdos y entendimientos con personalidades y grupos burgueses, y tenía como fin enfrentarse al enemigo dentro de los marcos del régimen vigente y sin pretensión de modificarlo

en la práctica. En la mayoría de las veces, el militante reclutado a través del proselitismo abandona las filas en que ha ingresado, al darse cuenta de que se le mentio. Las organizaciones revolucionarias que se dedican al proselitismo en el transcurso de 1968 no consiguieron avanzar.

La otra manera de crecimiento de las organizaciones revolucionarias rechaza el proselitismo, pone énfasis en el desencadeamiento de la acción revolucionaria, llamando a la violencia extrema y al radicalismo.

Fue esa manera la que preferimos por ser la más convincente cuando se trata de derrubar la dictadura con la fuerza de las masas y por la lucha armada, en repudio del juego político de las personalidades y grupos burgueses.

Cuando utilizamos el método de acción revolucionaria, los elementos que vienen a nuestras filas solo lo hacen por que desean luchar y saben que no encontrará otra alternativa entre nosotros que la lucha

práctica y concreta.

Sendo nuestro camino el de la violencia, del radicalismo y del terrorismo (las únicas armas que pueden ser antepuestas con eficiencia sin nombre de la dictadura), los que afluyen a nuestra organización no vendrán engañados sino atraídos por la violencia que nos caracteriza.

Contribuyó para confirmar el acierto de nuestra posición la participación de los estudiantes en la lucha contra la dictadura.

Durante el año de 1968 el enemigo utilizó contra el movimiento estudiantil y contra las masas una potencia de fuego cada vez mayor, y provocó un número creciente de bajas entre los combatientes de las calles en general, desarmados. La experiencia ha mostrado que nuestras prácticas de pequeños grupos de hombres armados, que incluían expropiaciones y captura de armas y explosivos, eran las que, apesar de sus limitaciones, podían enfrentar la superioridad de la potencia de fuego del enemigo.

El uso de las acciones de pequeños grupos armados no excluyó la lucha ni las acciones de masas. Prueba sin embargo que sin potencia de fuego y sin hombres armados nada podremos hacer contra la dictadura.

El rechazo del proselitismo y la concentración de nuestro esfuerzo fundamental en la acción revolucio-

5

naria, que tenia como objetivo la creación de una potencia de fuego, tuvieron un efecto decisivo en nuestro crecimiento. Viendo que solo / nos preocupabamos con la accion, muchos revolucionarios dispuestos a / luchar hasta el fin vinieron incorporarse a nuestras filas. .

6- Criticas y objeciones surgidas contra nosotros en ciertos medios revolucionarios.

Nuestro surgimiento en el escenario revolucionario brasileño, con una filosofia claramente opuesta al tradicionalismo convencional del / pais y basada en la practica de la violencia y de la accion armada contra las clases dominantes y el imperialismo norteamericano, fue senalado por criticas y objeciones surgidas en ciertos medios revolucionarios

Tales objeciones giraban alrededor de las siguientes cuestiones:

- a) que no disponiamos de ninguna estrategia y no sabiamos que hacer
- b) que éramos exclusivistas, es decir, solo hablabamos de guerilla y nada mas
- c) que éramos partidarios del foco, y como tal íbamos a fracasar y ser liquidados por la reaccion, lo que perjudicaria la revolucion brasileña.

d) que no dabamos importancia a la lucha de liberación nacional, por lo que el sentido de nuestra accion no estaba fundamentado, ni su contenido

e) que no teníamos ningun trabajo de masas, que subestimábamos tal actividad y estabamos por eso / aislados del pueblo

f) que no constituíamos una organización de carater revolucionario

g) que teníamos la pretension de hacer la lucha solos y no dabamos importancia al frente unico.

Durante el transcurso del año 1968, cuando la lucha revolucionaria se intensificaba con nuestra participacion concreta, muchos de los que criticaban quedaban atrás, pues estaban desprovistos de la capacidad de accion, o cometian errores graves / que nos llevaban al borde del desastre.

Lo que nos crea el derecho de rechazar vivamente las criticas sin fundamento ha sido nuestra accion / revolucionaria, toda ella basada en un plan estrategico.

7- Nuestro plan estrategico

Siempre tuvimos estrategia y si no hubiera sido asi, jamas podríamos haber superado la situación de ser / un grupo reducido de compañeros para ser hoy una organizacion con ramifi-

caciones nacionales, tanto en el área urbana como en la rural.

Cuando surgimos como grupo, y a teníamos una estrategia (y tática subordinada a esa estrategia) y nuestros principios de organización.

Todo eso fue claramente expresado en el documento que señaló nuestro surgimiento y que fue publicado en el primer número de el "Guerrillheiro", nuestro órgano oficial, lanzado a la circulación en abril de 68.

El documento al que nos referimos tiene el título de "Pronunciamiento del grupo comunista de Sao Paulo".

A ese pronunciamiento siguió, más tarde la publicación del trabajo llamado "Algunas cuestiones acerca de las guerrillas en Brasil".

Ese trabajo constituye el plan estratégico global que seguimos hasta hoy. Los que lo lean nuevamente ahora, verán que nos no hemos apartado de él ni siquiera un milímetro. Decíamos allí que la guerrilla en Brasil es una estrategia revolucionaria y que su éxito depende de la ejecución rigurosa de tres fases: la del planeamiento y preparación de la guerrilla, la de su lanzamiento, y por último, la de transformación de la guerrilla en una guerra de maniobras, con la formación y aparición del ejército revolucionario

de liberación nacional.

Fue trabajando de acuerdo a ese plan estratégico que llegamos a la fase actual, con la guerrilla urbana ya desencadeada y finalmente la fase preparatoria del alzamiento de la guerrilla rural.

Al finalizar el año de 1968 resumimos nuestras experiencias de estrategia y táctica revolucionarias en los trabajos cuyos títulos son: "Operaciones y tácticas guerrilleras", "Acerca de problemas y principios estratégicos" y "Cuestiones de organización".

8- Los principios estratégicos fundamentales de nuestra organización.

Desde nuestra aparición hemos tenido el cuidado de no ocultar nuestros objetivos políticos y revolucionarios. Jamás dejamos de señalar que el medio fundamental para la conquista del poder es la guerra revolucionaria.

Por eso mismo en nuestra trayectoria, a partir de nuestro surgimiento, hemos conseguido rigurosamente y continuaremos manteniendo estos principios:

a) Admitimos la posibilidad de conquistar el poder y expulsar al imperialismo a través de una estrategia de guerra de gue

rrilla. En la fase actual de la crisis general del capitalismo en que no nos enfrentamos con una guerra mundial, es esta la única estrategia a ser aplicada.

b) Admitimos que la guerrilla se ha incorporado definitivamente a la vida de los pueblos como la propia estrategia de liberación. Es a través de la guerrilla que creamos el ejército de liberación nacional, el único que tiene capacidad para aniquilar las fuerzas militares de los gorilas.

Como parte de la guerra revolucionaria, la guerrilla es el camino fundamental de la lucha armada para destruir la oligarquía y llevar las masas al poder.

Los que dicen que solo hablamos de guerrilla y que por eso somos exclusivistas difícilmente pueden esconder tal concepto una concepción oportunista acerca de la emancipación del pueblo brasileño. En la realidad, aceptación de las tesis de la guerrilla solamente como un argumento que utilizan como medio de efectuar negociaciones y acuerdos políticos en favor de elecciones y otras salidas conciliatorias de carácter burgues.

Para nosotros, al contrario, la guerrilla tiene exactamente la finalidad de no permitir ninguna negociación política de conciliación con la burguesía en detrimento de los in-

tereses de clases de los obreros, campesinos y sus aliados y en perjuicio de la revolución brasileña, destinada realmente a expulsar al imperialismo del país y eliminar los obstáculos para el socialismo.

c) Nuestro combate contra el imperialismo es llevado a cabo bajo nuevas formas y características propias y por eso no nos preocupamos en abrir en Brasil ningún foco guerrillero.

El camino que seguimos es el de la estrategia global, que tiene como finalidad el desarrollo de la guerra revolucionaria en su triple aspecto de guerrilla urbana, guerra psicológica y guerrilla rural.

Nuestro esfuerzo principal se concentra en favor de la guerrilla rural no como foco, sino como el resultado de la implantación de la infraestructura guerrillera, dondequiera que aparezca y se desarrolle nuestra organización revolucionaria.

Partiendo del hecho de que Brasil es un país continental por la inmensidad de su área, encaramos la guerrilla como guerra de movimientos y no como foco.

d) La tarea fundamental de la guerrilla brasileña es, según nuestros puntos de vista, liberar el Brasil y expulsar al imperialismo norteamericano.

Nuestra lucha es la liberación nacional y antioligárquica y

9

por lo tanto capitalista.

El enemigo principal de nuestro pueblo es el imperialismo norteamericano. Pero teniendo en consideración el entrelazamiento de los imperialistas norteamericanos con los grandes capitalistas y latifundistas brasileños, no es posible liberar el país sin expulsar sin expulsar al mismo tiempo a esos grandes capitalistas y latifundistas, substituirlos por el pueblo armado y instaurar el gobierno popular revolucionario.

9- Trabajo de masas y relaciones con el pueblo.

En las actuales condiciones del Brasil, existen entre los revolucionarios dos concepciones distintas del trabajo de masas y la relación con el pueblo.

Una de esas concepciones es la de las organizaciones que parten de las reivindicaciones inmediatas y a través de esa actividad buscan ganar masas para la revolución.

La dictadura en cambio no admite la Lucha reivindicativa y lanza contra ella decretos decretos prohibitivos, leyes de excepción y sobre todo una potencia de fuego creciente, por lo que no vacila en reprimir con el plomo las manifestaciones de calle.

Las organizaciones que restringen sus actividades al trabajo de ma-

sas a través de la lucha reivindicativa y con vistas a su transformación en Lucha política, terminan reducidas a la impotencia frente a la superioridad armada del enemigo.

La otra concepción acerca del trabajo de masas, la relación con el pueblo, es la organización cuya preocupación fundamental consiste en partir para la lucha armada, y tiene por fin hacer frente a la dictadura a través de una potencia de fuego aun que sea pequeña, pero manejada por los revolucionarios y por los movimientos de masas.

Al rededor de esa potencia de fuego que surge de la nada y va creciendo poco a poco, la masa se aglutina, construye su unidad y marcha hacia la toma del poder.

La esencia de tal concepción, consiste en proclamar la importancia del movimiento de masas en función del crecimiento de la lucha armada.

De acuerdo con ese punto de vista, el movimiento de masas no tendria condiciones de subsistir si no tuviera escudado en la propia potencia de fuego de los revolucionarios.

Nuestra organización es seguidora de esa concepción revolucionaria, y por eso no puede ser acusada de subestimar el movimiento de masas.

En política es preciso evaluar al acierto o desacierto de las posiciones de acuerdo con sus resultados en medio del pueblo.

Las organizaciones que nada hacen en virtud de las imposibilidades de conducir la lucha reivindicativa/ quedan atras y son olvidados.

Las organizaciones que - como la nuestra- suplean la violencia y la lucha armada, son las que consiguen hacer algo y terminan captando la simpatía y la confianza de las masas. Son estas las que tienen ligazones con el pueblo.

10- El caracter revolucionario de nuestra organización.

El caracter revolucionario de nuestra organizacion resulta ante todo del hecho de que toda nuestra accion revolucionaria y aspira a tomar el poder mediante la violencia de la guerra revolucionaria.

Nuestro metodos y formas de organizacion estan subordinadas a la accion revolucionaria, y nada aceptamos que pueda impedir o limitar esa accion.

Eliminamos de nuestra organizacion el complejo sistema de direccion que contenga escalones intermediarios y una cupula numerosa, pesada y burocratica.

Nuestra funcion principal no es hacer reuniones sino desencadenar la accion, para la cual se exige siempre un riguroso planeamiento.

En nuestra organizacion es obligatorio planear bien cualquier operacion, a fin de no detenernos jamas en

medio del camino y llegar hasta las ultimas consecuencias.

No realizamos ninguna accion / sin tener la certeza y dedicacion de alcanzar el exito previsto.

No participamos en ninguna operacion por espirito desportiva ni por el deseo de exhibirnos.

Nuestra organizacion reposa en sus grupos revolucionarios y en su capacidad de fuego, los hombres que estan aptos para el manejo de esa capacidad de fuego y para la realizacion de operaciones y tacticas de la lucha armada del pueblo.

No hay entre nosotros separacion entre el politico y el militar. En la guerra revolucionaria brasileña no tenemos comisarios politicos que asesoren los cuadros militares. Todos los miembros de la organizacion son obligatoriamente las dos cosas / al mismo tiempo y se preparan para ellos desde el primer momento. El tipo de accion de nuestra organizacion es tal que los que no consiguen ser politicos y militares juntamente, tienen pocas posibilidades de supervivencia en ella. En particular para los que militan en nuestros frentes de masa o en nuestro frente logistico, el problema no cambia de figura.

Esos dos frentes tienen una importancia considerable en la guerra revolucionaria, y sus militantes deben esforzarse para adquirir conocimientos politicos militares, aunque estos sean de naturaleza muy elemen-

11

tal, bajo pena de no poder seguir el ritmo de desarrollo de la organización y aplicar su línea.

Los principios, métodos y formas organizativas que aplicamos no dejan dudas en cuanto al carácter revolucionario de nuestra organización.

11- Acción revolucionaria y frente único

No somos la única organización que lucha en Brasil. Muchas otras organizaciones incluyen la lucha armada en sus programas.

Aunque en nuestro país existen varias organizaciones que predicán la lucha armada, la guerra de guerrillas o la guerra revolucionaria, solamente fue posible surgir con hechos concretos cuando nosotros nos decidimos a utilizar la táctica de pequeños grupos armados para iniciar la acción revolucionaria.

Al contrario de varios países, donde se desarrolla o se ha desarrollado la lucha revolucionaria con armas en la mano no ha surgido del frente único.

Pero los revolucionarios brasileños creen que el frente único es una necesidad. Pero en nuestro caso, debido a la disparidad de situaciones y proposiciones de las organizaciones revolucionarias, el frente único era imposible antes del surgimiento de la primera acción armada.

Por nuestra parte concluimos que cumplimos nuestro deber revolucionario y nos lanzamos a la acción en la zona urbana, arma en mano, aun que se nos acusara de precipitación y aventura.

Desencadeada la lucha, está abierta el camino revolucionario. Con la potencia de fuego de los revolucionarios, puesta en acción en el Brasil es posible ahora llegar al frente único.

La creación y el fortalecimiento de la potencia de fuego revolucionario, tanto como en su actividad permanente, es lo que permite la aglutinación de las fuerzas que luchan con las armas en la mano.

Frente único es la potencia de fuego, es la acción revolucionaria y nada más.

Nuestra organización, en cambio, no es un frente único. Su estructura, disciplina, método, principios y formas no se confunden con el frente único.

Para estructurar al frente único estamos dispuestos a hacer todos los esfuerzos, de ahí que busquemos aumentar nuestra potencia de fuego y el volumen de las acciones revolucionarias que llevamos a práctica. También hemos procurado sistemáticamente definir nuestros criterios para alcanzar el frente único, tal es el propósito que perseguimos en la lucha ar-

mada en nuestro país.

12- Defectos del movimiento revolucionario brasileño y perspectivas de lucha en nuestro país.

El defecto capital del movimiento revolucionario brasileño es la dispersión de las organizaciones revolucionarias y la disparidad de sus posiciones y objetivos.

Dentro de ese cuadro se trababa una lucha intensa por la disputa del liderazgo. Tacticamente cada organización reivindicaba para sí el liderazgo de la revolución, lo que dificultaba encontrar un denominador común / entre los que se proponen luchar contra nuestro enemigo.

Ese es un fenómeno objetivo de la revolución brasileña y de las condiciones particulares en que ella se desarrolla.

Es difícil encontrar la verdad fuera del criterio concreto de la práctica. Y fue a la práctica que tuvimos que apelar para llegar a algún resultado. Lanzada la lucha armada / con pequeños grupos revolucionarios en el área urbana, comensó el proceso de selección de las organizaciones con capacidad de acción o desprovistas de medios para ello.

Todavía hay quien prosigue en la disputa del liderazgo, pero ahora

ya se lucha con las armas en la mano y es posible pretender ejercer / cualquier papel de líder provocando discusiones como las que comúnmente eran propuestas en torno a papeles escritos, programas subjetivos y posiciones doctrinarias desligadas de la realidad social brasileña.

En la constitución de esa pugna de liderazgo, circula en Brasil / la tesis de que aquel que da el primer tiro se lleva los demás. Esa tesis errónea lleva a que en la actual fase de lucha algunas organizaciones y grupos frecuentemente caigan en precipitaciones, lanzándose en acciones superiores a sus fuerzas o inadecuadas para el momento.

Los errores de tal naturaleza son fatales en general y provocan / invariablemente serios desastres con arrestos, pérdidas de hombres y armas y hasta destrucciones de grupos y organizaciones.

La cuestión en Brasil no está en el mito de quien tira primero. Tenemos que considerar que el primer tiro ya fue dado, pues nos encontramos en pleno desarrollo de la guerra revolucionaria. El problema más importante para nosotros consiste en que cada uno cumpla con su deber, y el deber de todo revolucionario es hacer la revolución.

Ninguna organización revolucionaria asume el liderazgo solo por el

hecho de llamarse líder o investirse de esa función. Antes que lleguemos a establecer el indispensable liderazgo de la revolución brasileña, es necesario mantener el volumen de las acciones revolucionarias hasta llegar a un punto que permita golpear la máquina burocrática-militar del Estado brasileño. Tal objetivo no puede ser alcanzado a través de la actividad de una sola organización.

Otro defecto del movimiento revolucionario brasileño es su inexperiencia.

El movimiento revolucionario en nuestro país es muy joven. Su pasado reciente se remonta al año 1968, cuando fue desencadenada la guerrilla urbana. Es también un movimiento integrado macizamente por jóvenes de los dos sexos. Entre sus componentes, además de la mujer brasileña que hasta entonces no participaba de la acción revolucionaria pero ahora ya se le ha incorporado; se encuentran estudiantes, obreros, campesinos, intelectuales, artistas, hombres de profesiones liberales. Es solo a partir de 1968 que todos esos componentes de movimiento revolucionario de nuestro país se enfrentan con los complejos y serios problemas de orden revolucionario generados por un tipo de lucha al que no estamos habituados, o sea, el de enfrentar con las armas en la mano al enemigo, partiendo de una situación

en que no teníamos nada: ni armas ni recursos.

La inexperiencia nos ha llevado a algunos errores y fracasos incluso en nuestra organización - Acción Liberadora Nacional.

Tanto el error como el fracaso son todavía fuentes de experiencia, aunque no sea deseable errar, cuando eso ocurre es necesario saber extraer de ello las debidas enseñanzas.

El movimiento revolucionario de nuestro país sufre igualmente de la falta de elementos técnicos, de combatientes entrenados en el conocimiento de armas modernas y su manipulación. El perfeccionamiento técnico de combatientes no se consigue en un momento, requiere tiempo, y ese factor que no nos permite avanzar con mayor rapidez y transformar con urgencia necesaria la calidad de la lucha que emprendemos contra el imperialismo norteamericano y la dictadura.

La perspectiva en Brasil es de una lucha prolongada, para cuyo efecto no hay prisa ni plazos.

Comenzamos la guerra revolucionaria con una guerrilla urbana marchando lenta pero sistemáticamente atacando los intereses de los grandes capitalistas nacionales y extranjeros, llevando la inseguridad y la incertidumbre a las clases do-

14

minantés, desgastando y desmoralizan
do las fuerzas militares de los gori
las.

Del area urbana pasaremos a la
lucha directa contra los latifundis-
tas a través de la guerrilla rural.
De la alianza de los obreros y cam-
pesinos con los estudiantes, a tra-
ves de la guerrilla móvil en el cam-
po cruzaremos el interior del Brasil
en todas las direcciones, llegaremos
al ejercito revolucionario de libera-
ción nacional, a su enfrentamiento /
con el ejercito convencional de la
dictadura militar.

La conquista del poder y la ins-
tauración son nuestros grandes obje-
tivos, según lo entendemos en Accion
Liberadora Nacional.

Entonces expulsaremos a los nor-
teamericanos del país; confiscaremos
la propiedad latifundista; confis-
caremos las empresas de capital pri-
vado nacional que colaboran con los
norteamericanos y llevaremos hasta
las ultimas consecuencias la revolu-
cion agraria, liberando al campesino
de la condición de satélite de la política de
los bloques militares, siguiendo una
línea de nitido apoyo a los pueblos
subdesarrollados y en la lucha con-
tra la colonización.

Mayo del año de 1969